

En cumplim<sup>to</sup> del Encargo me hizo la Academia, de dar razon de los mas famosos Poetas Provençales, que hicieron florecer la que llamaban Saya Sciencia, presento la siguiente

### Narracion Historica.

Todo lo que lleva el caracter de la antigüedad depende de tal modo de las pruebas, i de los hechos, i está por otra parte tan envuelto en las tinieblas del tiempo, i del olvido, que sobre ser indispensables los documentos para su ilustracion, no es fácil hallar los que se necesitan, para afirmar el pie con seguridad en tales asuntos.

El que V<sup>e</sup> me encarga tratar en esta Sabia, e Ilustre Assemblée sobre los mas famosos Poetas Provençales, que hicieron florecer, la que llamaban Saya Sciencia lleva consigo esta calidad, en tan alto grado que no puedo yo tratarlo, ni ilustrarlo, como tal vez espera V<sup>e</sup>, no solo por la insuficiencia de mi capacidad, pero mucho mas por faltarme los tutores que hablan de ello, i en especial los Escritos de D.<sup>o</sup> Enrique de Villena en su libro de la Saya Sciencia, cuya perdida nos pone en la precision de ignorar muchas antigüedades, i noticias, que derramarian la mayor luz, en la obscuridad de mi argumento

Asi que, no pudiendo yo por estas razones, llenar los elevados deseos de V<sup>e</sup> con una cabal noticia de los mas famosos Poetas Provençales, que hicieron florecer la que llamaban Saya Sciencia, espero suplixa V<sup>e</sup>, que traslade aquí, lo que he podido adquirir sobre este punto, glorioso a la

Nación, hondufco al Principado, è interessante à esta Capital, en cuyo seno  
no logró los mayores aumentos la sobre dicha Sciencia Pava.

Jaques Ce

su obra Real Academia de. pag. 389. sospecho por el lugar, que cita de la Historia  
genexal del Lengüadoc. en la nota de num. 3. que Guillelmo IX Conde de Bauxs,  
i Duque de Aquitania, era el primex Obeta de esta Nación, de quien se tenia no  
ticia, nada ageno de mi intento considero, transcriuir aqui sus versos, q. juzgo  
ve. a proposito omitir entonces, pues aunque pocas hazen honor à la antigüedad  
que segun dice Atlasexxa en el lib. 10. cap. 14 de las Cosas de Aquitania de don  
de les saco yo, se concilia tambien gracia, i autoridad con chansas viejas, i pue  
riles. El primex Poema o Dictado, para hablar el lenguaje de aquel tiempo  
es sobre la empresa de un viage, no muy favorable, que hizo à Jerusalem, à cuya  
buelta, libre ya de los passados riesgos, describió con terminos, que nada dexa  
que dudar de la festividad de su gemo. dijo assi.

### Coms de Peytieus

Pas de chantars mès prës talens  
Faxay un vers, don sui dolens.  
No sexay maïs obediens  
De Peytau, ni de Lemozy.

Plus lo partus, mes atan greus  
Del Senhoratge de Peytieus  
Es garda lai valcò d'Angieus  
Tota ma texxa mon Cozy.

Si l'alcò d'Angieus nolh secor,  
El Reys de lui ieus tens en honor  
Mal li faxan tug li pluzor  
Quel veyran iovenet meschi.

Si molt non es sains, et pros  
Says è vezis, è axillos  
Tost lauxan abaissat en ios  
Fello Suasco, et Angevi.

De proeza, et de valo uuy  
Mas axa nos parten ab duy  
E'ieu vauc men lai a seluy  
On mercé elamon Pelegri.

Aissy lays tot quam amax fuelh  
Cavalaxia, et orqueilh  
Et vauc men lai ses tot destructh  
On li peccador penxan fi.

Merce quex a mon Companho  
Sanc li fis tot, que lom pexo  
Eieu precac Ihesus del tro  
E en Romans, e en Lati.

Mos enemics prec a la mort  
Que si an metge mon confort  
Quans se amey toc e deport  
Luens de mi, e en mon axi

Utissi quypisc coy e deport  
E var, e gris e sebely.

Era en este tiempo muy usado el verso en Rimas (o Leonico) tal vez, dice Ottoberra por ocasion de la milicia vacua, i se empezó entonces a cultivar el estudio de la Poesia, en la Galia, i Germania, que floreciendo de dia en dia, obligaria sin duda, a la formacion del Consistorio de la Paja Sciencia, que segun consta de algunos fragmentos del libro de D.<sup>o</sup> Enrique, que nos ha conservado el laborioso D.<sup>o</sup> Gregorio Mayans (cuyo nombre sera apreciable mientras duraxen las letras) fue establecido en la Ciudad de Tolosa en Francia, <sup>el año 1323</sup> por Ramon Vidal de Besalu, i se esmeraron en seguir las reglas los entendimientos de los grosseros, bajo la direccion de los siete, que llamaban trobadores, los quales (como dize Bastexo en su Crusca) siguiendo la antigua costumbre de los otros trobadores, o Poetas mas antiguos, solian juntarse la mayor parte de los Domingos del año, en un jardin de la misma Ciudad, donde recitaban, lo que havian compuesto; pero queriendo realçar i promover mas, su loable instituto de la Paja Sciencia, resolvieron tenex cada año al primer de Mayo, una Academia publica, i a este fin expidieron una Carta en forma de convite general, i la remitieron por diferentes partes del Lengüadoc, convidando asi a los Poetas Provençales, a quexer concurrir al sobredicho lugar, el dia señalado, i prometieron dar una cierta joya de oro, esto es una violeta ~~de oro~~ al que hiciesse mejor composicion, para animarles mas a venir con la esperanza del premio.

año 1323.

Y en effecto al primer de Mayo de 1324 concurren en el

mencionado jardín, muchos Poetas de varios lugares, con sus composiciones, ó Dictados  
i allí en presencia del Magistrado, i de toda la Nobleza se tuvo la Academia, i el  
premio fue señalado al Maestro Arnaldo Vidal de Castellnou de Orxaas, el qual en el mis-  
mo año fue hecho Doctor de la Raya Sciencia, por razon de una Cancion, que compuso  
en alabanzas de N<sup>ra</sup> S<sup>ra</sup>.

Aunque Ramon de Besalu, por ser Començador no hablo  
tan correctamente, nunca se le podría defraudar del elogio le da Pedro Cluniacense  
en el lib. 1. carta 13 en el siguiente distico:

Fluereat antiquis viduata Tholosa Poetis  
Saudat en studium te reparare suum.

Sucedio a este Jofre del Topa Monge Negro, i dilato la materia llamando a la obra que  
hizo Continuacion del trobar. Despues de este vino de Mallorca Belenguer de Troya,  
i hizo un libro de figuras, i colores Rhetoricos. seguidamente escribio Guillelmo Uedel  
de Mallorca la Suma Vitulina con este tratado.

Para assegurar la duracion del dicho  
Consistorio, solicitaron los siete trobadores de Tolosa, la autoridad, i permiso del Rey  
de Francia. i habiendole obtenido, les concedio juntamente su mag<sup>d</sup>, varios privilegios, les  
señalo ciertas rentas, para los gastos del Consistorio, i ordeno, que huiesse siete  
Mantedores, que hiciesen leyes i ordenanças, para el buen gobierno de la Academia  
de la Poesia Provençal. En el año 1356 los siete mantenedores las hicieron, i publicaron  
con el titulo de leyes de Orxa, i aunque por ellas se enmendaron, los defectos de los  
tratados passados, pareciendoles demasiado laxos, encargaron el abreviarlas,  
a Guillelmo Molinex, quien asseguradamente seria uno de los mejores Poetas Pro-  
vençales, por el juicio que hazen del, los siete Mantenedores en estos versos

Al nostre fizel ed amat  
Escriva de gran subtilitat  
Font e meniera  
Del gai saber vera lumiera  
E dreit sendier  
A Mestre Guillem Molinex  
Vera amic  
E nostre Canciller antic.

Salut veraxa  
 E' vida tal com a Deu playa  
 E bona fi'  
 De part de nos VII ab cox fi'  
 Mantenedors  
 Del joy sobre Leyal d' amors  
 Joya donan  
 D' aux e d' argent als miels dictan  
 En tems saubut  
 Cax en vos gran conselh agut  
 Ab gens notables  
 E molt subtils e rasonables  
 tuit d' un accort  
 Avem pausada nostra sort  
 Fam vos sabex  
 Que nos las Leys del Sai' sabex  
 Volem complir  
 Et emendax e corregeix  
 En esta guisa be  
 E cax no podem bonament  
 En ayso fax  
 Attendre, cax del tot vacax  
 Ges noy podem  
 Per ço pregar vos cometem  
 molt Confizan  
 De la sciencia vostra gran  
 Que ço qu' es dit  
 Fasats, e metats en escrit be  
 Et mestre Guilhem sobre nom Molinièr  
 Del gay sabex, doctor nostre p<sup>ri</sup>mèr  
 Sav<sup>er</sup>, discret, amic nostre fidel  
 Veray varrenh, fundament, e capdel  
 E viva votz de la Sciencia P<sup>o</sup>ya  
 Salut veraxa be.

Cumplió el Molinièr el encargo de los siete Mantenedores e hizo el tratado de las flores, tomando lo substancial del Libro de las Leyes de Amor, i en esta sazón, se hallaba Secretario de esta famosa Academia. Siguióle fray Ramon de Cornet, quien dejó un tratado de esta ciencia, que llamaron Doctrinal, pero por ser de persona no muy entendida, se le reprehendió Juan Castillnou. Despues de estos no se escribió hasta D.<sup>no</sup> Enrique de Villena, quien a mas del Libro de la P<sup>o</sup>ya ciencia compuso una translación o version de la Eneida de Virgilio, segun consta de los fragmentos, que he citado a los que devemos la gloriosa noticia, de haver sido el, el restaurador i Principal de la Academia de la P<sup>o</sup>ya ciencia fundada en esta Capital, de cuyo establecimiento vamos a tratar.

Conocido el provecho, utilidad, que viene de esta doctrina a la vida

vil, desterrando el ocio, y ocupando los generosos ingenios, en una investigación honesta, ca-  
si todas las Naciones desearon, y procuraron tener entre sí, escuela de esta ciencia;  
a este fin el Rey D.<sup>o</sup> Juan de Aragón. Primero de este nombre, hijo del Rey D.<sup>o</sup> Pedro Se-  
gundo, hizo solemne Embajada al Rey de Francia, pidiendole mandasse al Colegio  
de los Trovadores, que viniese a plantar en su Reyno, el estudio de la Faya ciencia,  
lo consiguió, y fundaron estudio della en la Ciudad de Barcelona dos Mantenedores, que  
vinieron de Tolosa para esto, y lo ordenaron de esta manera, que hubiese en el Consis-  
torio desta ciencia en Barcelona quatro Mantenedores, uno Cavallero, otro Maestro  
de Theologia, otro de leyes, y un Ciudadano honrado; y quando alguno de estos falle-  
ciese, fuese otro de su condicion elegido por el Colegio de los Trovadores, y confirma-  
do por el Rey.

En tiempo del Rey D.<sup>o</sup> Martin su hermano fueron mas privilegiados; y  
acrecentadas las rentas del Consistorio para los gastos hacendos, así en la repara-  
cion de los libros del arte, y Vergas de plata de los Vergueros, que iban delante de los  
Mantenedores, y Cellos del Consistorio, como en las Joyas, que se daban cada mes; y pa-  
ra celebrar las fiestas Generales: en este tiempo se hicieron muy señaladas obras,  
que fueron dignas de Corona.

Despues de muerto el Rey D.<sup>o</sup> Martin, por los debates,  
que hubo en el Reino de Aragón, sobre la Succession, huvieron de partir para Tortosa,  
algunos de los Mantenedores, y los principales del Consistorio, y cesó lo del Colegio  
de Barcelona.

Fue despues elegido el Rey D.<sup>o</sup> Fernando, en cuyo servicio vino D.<sup>o</sup> Enri-  
que de Villena, quien procuró la Reformation del Consistorio, y señalaxone por su  
Principal las Materias, que se proponian en Barcelona estando allí D.<sup>o</sup> Enrique,  
eran algunas vezes elogios de la Virgen; otras de virtudes, no pocas de dmores hones-  
tos, y virtuosos, y amenudo de las buenas costumbres. Llegado el día señalado, junta-  
vanse los Mantenedores, y trovadores en el Palacio de D.<sup>o</sup> Enrique; y de allí salian con  
orden, yendo delante los Vergueros, con los libros del arte, y el registro ante los Man-  
tenedores. Llegados al Capitulo (que decian) de frayles Predicadores, aparejado ya con  
colgadunas al rededor, y un asiento de frente con gradas, en donde estava D.<sup>o</sup> Enri-

que en medio, i los Mantenedores a cada parte, a sus pies los Escribanos del Consistorio, i los Verguecos mas abaxo, el suelo cubierto de tapiceria, dos circuitos de asientos para los trovadores, i en medio una mesa cubierta de paños de oro donde estaban puestos los libros del arte, i la boya, a mano derecha la silla alta para el Rey, que las mas vezes era presente, i otra mucha gente que concurría

Hecho silen-

cio, se levantava el Maestro de theologia, que era uno de los Mantenedores, i hacia una Oracion con su thema, i alegaciones, en elogio de la Santa Ciencia, i de aquella materia de que se havia de tratar en aquel Consistorio, i volviase a asentar. Luego uno de los Verguecos decia, que los trovadores allí congregados publicasen, i ensenasen las obras, que tenian hechas, de la materia a ellos asennalada: levantavase cada uno, i leia su obra en voz intelligible, i las traian escritas en papeles Damasquinados de diversos colores, con letras de oro, i plata, lo mejor que cada uno podia, i leidas todas, las presentavan al Escribano del Consistorio.

Tenianse despues dos Consistorios: uno secreto, i otro publico. En el secreto hacian todos juramento de juzgar rectamente, sin parcialidad alguna, segun las reglas del arte; qual de las obras allí examinadas, i leidas puntualmente por el Escribano, era la mejor. Cada uno de ellos apuntava los defectos contenidos en ella, i señalavanse en las margenes de fuera. I todas asi notadas, a la que era hallada sin vicios, o a la que tenia menos, era adjudicada la poya por los votos del Consistorio.

En el publico se congregavan los Mantenedores, i trovadores en el Palacio, i D.<sup>o</sup> Enrique salia con ellos desde allí hazta el lugar arriba dicho: i sentados, i hecho silencio, les hacia D.<sup>o</sup> Enrique una Oracion, alabando las obras, que havian echo, i declarando en especial, qual de ellas merecia la boya, ~~que~~ ~~traia~~ ya el Escribano la dicha obra en pergamino muy bien escrita, i encima puesta la Corona de oro, i firmavala al ultimo D.<sup>o</sup> Enrique, y los Mantenedores, i la sellava el Escribano con el sello del Consistorio, i traia la boya ante D.<sup>o</sup> Enrique, llamado el que havia

hecho aquella obra, le entregaba la joya, i la obra coronada por memoria, la qual era trasladada en el Registro del Consistorio, dando licencia, de que se pudiese cantar, o recitar en publico.

Acabado esto, bolvan de allí a Palacio con el mismo orden, que havian venido, i el que ganaba la Joya (la que llevaba delante un mozo acompañado de la Musica) iba entre dos Martenedores, i llegados a Palacio les hacia dar D<sup>o</sup> Enrique un lucido refresco, despues del qual, se iban los Martenedores, i trovadores con la Musica, i Joya acompañando al que la ganó hasta su posada.

Esto es todo lo que he adquirido en este assunto tan antiguo, poco en verdad, para su ilustracion, pero bastante, para que V<sup>o</sup> convenga con miyo, en lo que decia al principio, que en el iban embueltos, la gloria, honox, e interex, de la Nación Principado, i Barcelona; pues aunque se glorie tolosa, de ser la primera, que hizo florecer, la que llamaban Sayalciencia, no podra dexar de elogiar por su reparador, a nro Ramon Vidal de Besalu, i si a ella le devemos la direccion, en la formacion del Colegio de trovadores de Barcelona, tal vez la aventajamos, en la celebridad de las Obras, que una, i otra ha producido. Si algun esclarecido ingenio, se empeñaba a desenterrarnos, las que en tiempo del Rey D<sup>o</sup> Martin fueron dignas de corona, sin duda nos demostraria verificada la Competuxa, que me atrevo a formar. Es seguro que V<sup>o</sup> ha sucedido al esplendor de aquella Academia, con la reforma de las Joyas de Oro, i demas pompas de la Saya, i desinteressadas las Muzas, florecen aquí, codiciosas solo de la merecida aprobacion de los Doctos, joya inestimable para los Sabios; tambien logra V<sup>o</sup> en la Persona de nro Dignissimo <sup>o</sup> Presidente el Ep<sup>mo</sup> <sup>o</sup> Conde del Assalto, cuyo nombre le sera siempre grato un Segundo D<sup>o</sup> Enrique Restaurador, que habiendo señalado su entrada con proporcionate este magnifico i magestuoso lugar digno de V<sup>o</sup>, bien puede prometerse, no parará su activo genio hasta verla en el punto de grandeza, que V<sup>o</sup> se merece, para nada tener, que envidiar a la famosa Academia de la Ciencia Saya. Año

D<sup>o</sup> Josef Vega, i Sentmanat.